

"TODTNAUBERG".  
TESTIMONIO LÍRICO DE UN ENCUENTRO  
ENTRE PAUL CELAN Y MARTIN HEIDEGGER<sup>1</sup>

Walter Hoefler

TODTNAUBERG

*Arnika, Augentrost, der  
Trunk aus dem Brunnen mit dem  
Sternwürfel drauf,*

*in der  
Hütte,*

*die in das Buch  
—wessen Namen nahms auf  
vor dem meinen?—,  
die in dies Buch*

---

1 Nos atuvimos a la versión de *Gedichte*, II, Frankfurt/M., Suhrkamp, 1975, págs. 255-256. Hay también una versión para bibliófilos: Paul Celan, *Todtnauberg*, Vaduz, 1968, uno de cuyos 50 ejemplares fue enviado a Martin Heidegger. La primera versión que conoció el público fue la de *Lichtzwang*, Frankfurt/M., Suhrkamp, 1970, pág. 29, pero que contiene una errata: Dice en lugar de *Steinwürfel*, o sea "dado de piedra" en lugar de "dado-estrella". Esta, una alusión directa a un elemento emblemático de Heidegger y que coronaba el brocal del pozo, sitio junto a la cabaña en Todtnauberg, y que consistía en una curiosa superposición de triángulos metálicos, casi como una estrella de David cincelada en forma cubista, y que Heidegger había previsto también para su lápida. Recordemos que Celan se suicida en 1970. Heidegger fallece en 1976.

*geschriebene Zeile von  
einer Hoffnung, heute,  
auf eines Denkenden  
kommendes  
Wort  
im Herzen,*

*Waldwasen, uneingeebnet,  
Orchis und Orchis, einzeln,*

*Krudes, später, im Fahren,  
deutlich,*

*der uns fährt, der Mensch  
der's mit anhört,*

*die halb-  
beschrifteten Knüppel-  
pfade im Hochmoor,*

*Feuchtes,  
viel.*

Traducir es en este caso leer. Leer el peculiar hermetismo de la lírica de Paul Celan, pero también pasar mañosamente de un idioma a otro, en intento infructuoso, este texto pensado para un destinatario exclusivo. Escrito por Celan para Heidegger. Por eso he hecho dos traducciones: Un calco formal y literal del texto celaniano y una paráfrasis prosística, redundante a veces, que permita percibir algunas sutilezas etimológicas. El resto es el testimonio del material usado para hacer esta lectura.

#### I. TODTNAUBERG

*Arnica, eufrasia, el  
trago del pozo con el  
dado-estrella encima,*

*en la*

cabaña

en el libro  
—¿qué nombre acogió  
delante del mío?—  
en este libro  
un renglón escrito de  
esperanza, hoy,  
de alguien que discurre  
una palabra  
que llegue  
al corazón.

Un prado boscoso, no hollado,  
orquídeas y orquídeas, diseminadas

crudezas, más tarde, al viajar,  
discernible

quien nos conduce, el hombre  
que también nos escucha,

la a medias  
transitada senda de  
troncos sobre el pantano,  
humedad,  
mucho.

## II. TODTNAUBERG

Arnica, una flor amarilla; la eufrasia, colirio, consuelo de ojos  
y luego la pócima o bebida, agua cogida del pozo, ése con el  
dado-estrella o estelar y luego en la cabaña anotamos nuestro  
nombre en el libro de visitas. ¿Qué nombre iría antes del mío?  
¿Sería ésa una línea escrita por una esperanza, hoy, la palabra  
de un pensador, bien intencionada, cordial, directa al corazón?  
Luego un prado, en medio del bosque, irregular, aquí y allá  
dispersas, individuales, algunas orquídeas, satiriones, y des-  
pués las crudezas, lo hablado sin tapujos, descarnadamente.  
¿Que diría el hombre?, ése que nos conducía y que oía también

lo que conversábamos. Pasamos a través de un pantano por una senda hecha de troncos, parecidos a garrotes, y había mucha humedad, mucha, quizás demasiada.

“Todtnauberg” es el testimonio poético del encuentro efectivo y real entre el filósofo Martin Heidegger y el poeta Paul Celan. Pero el poema es sólo un testimonio parcial, visión reelaborada del poeta, reducción selectiva, clave cifrada de sus aspectos y de sus expectativas.<sup>2</sup>

El encuentro efectivo se produjo a raíz de la asistencia de Celan a una lectura de su poesía en Freiburg (Br.), el 24 de julio de 1967.

Cuenta Gerhart Baumann, principal gestor de esa lectura, que Heidegger intervino en los preparativos e influyó especialmente para que las obras de Celan estuvieran disponibles en las librerías. Hubo un primer encuentro entre ambos, anterior a la lectura misma,

---

2 Apoyos testimoniales, referencias o comentarios del encuentro y del poema hemos encontrado en:

a) Otto Pöggeler, *Spur des Wortes: zur Lyrik Paul Celan*; Freiburg (Br.), München, Alber Verl., 1986. Ver especialmente en el capítulo “Todtnauberg”, págs. 259-271, un comentario del texto.

b) Gerhart Baumann, *Erinnerung an Paul Celan*, Frankfurt/M., Suhrkamp, 1986. Ver especialmente a partir de la página 58 donde relata la gestión del encuentro, las reacciones de los participantes, aunque sin entrar en un comentario del poema mismo.

c) Otto Pöggeler, “Sein und Nichts, mystische Elemente bei Heidegger und Celan” en *Über mystische Lebenserfahrung von Meister Eckhart bis Paul Celan*, Frankfurt/M., Insel-Verl., págs. 270-301.

d) George Steiner, *Martin Heidegger: eine Einführung*, München, Hanser, 1989, págs. 37-40. Steiner destaca que es la pregunta en torno a la *shoah* el tema central del encuentro, al menos para Celan. En cambio Heidegger se evade.

e) Israel Chalfen, *Paul Celan: Eine Biographie seiner Jugend*, Frankfurt/M., Insel-Verl., 1979. Testimonio sobre la infancia y juventud de Celan hasta 1950, año de su alejamiento definitivo de Rumania.

Bibliográficamente son importantes los siguientes libros: *Paul Celan, Text + Kritik*, 53/54, München, 1977; *Über Paul Celan* (Edic. de Djetlinde Meinecke), Frankfurt/M., Suhrkamp, 1970; *Paul Celan* (Edic. de W. Hamacher y W. Menninghaus) Frankfurt/M., Suhrkamp, 1988 y Jerry Glenn, *Paul Celan: e. Bibliographie*, Wiesbaden, Otto Hanassowitz, 1989.

ocasión en la que se produjo una primera disonancia cuando alguien intentó fotografiarlos juntos, a lo que el poeta sin más explicaciones se opuso rotundamente.<sup>3</sup> Aceptó, sin embargo, acudir al día siguiente a la cabaña de montaña de Heidegger con el pretexto de visitar un pantano (Hochmoor), un pantano de altura, cultivable. No se sabe si por mera curiosidad científica compartiendo ambos una competencia sobre lo natural o porque entreveía intencionalmente en ello la oportunidad, dados los recuerdos de su propio cautiverio y los trabajos forzados, entre 1943 y 1944 para hablar del tema central, ineludible, insoslayable para Celan: la responsabilidad del filósofo, su posición en relación a la "shoah", al holocausto.<sup>4</sup> Es decir se trataba de un pretexto simbólico, el hablar precisamente en torno a ese paisaje, que le recordaba su paisaje nativo.

En todo caso está claro que ambos, dados sus respectivos intereses, le otorgaban al encuentro gran importancia. La redacción del poema se produjo más tarde, en Frankfurt/M., el 1 de agosto de 1967, y uno de los primeros ejemplares de la edición bibliófila le fue enviado a Heidegger ("Heidegger lo mostraba con gusto").<sup>5</sup>

Siguiendo estrictamente el testimonio de Baumann se concluye que el interés de Heidegger era en principio mayor que el de Celan. Quizás esperaba una suerte de absolución por parte del poeta. Celan, en cambio, se encontró literalmente con este encuentro, y aunque hizo seguramente algunas concesiones a sus anfitriones, en el sentido de no transgredir normas de hospitalidad, no estaba dispuesto a transigir frente a Heidegger, conforme a las exigencias anteriores.

No estaba dispuesta a olvidar los muertos que los separaban y dada su trayectoria lírica, procuraba darle un sentido, rescatar esas muertes.<sup>6</sup>

---

3 Testimonio tomado de Gerhart Baumann, *op.cit.*, pág. 59 y sgts. Había una reserva por parte de Celan y era que él le había reprochado a Martin Buber un encuentro con Heidegger.

4 *Shoah* y *Holocausto* son palabras mediales, ligadas a filmes, de Claude Lanzmann, y de una productora hollywoodense, respectivamente.

5 Otto Pöggeler, *Spur des Wortes*, pág. 259.

6 El encuentro, podría decirse exagerando, retoma un tema delicado: el reencontro entre víctima y verdugo, en este caso un sobreviviente y un gestor

Cada poema es cifra o clave retórica de las prácticas significantes de su autor. Un recurso frecuente en Celan es la composición léxica: aquí simplemente se sirve de lo dado: el topónimo *Todt-nau-berg*. Otro, es cierto juego aposicional: *Arnika, Augentrost*, al mismo tiempo que el eje paradigmático parece ser más significativo que el sintagmático, dada la alta reducción de nexos sintácticos.<sup>7</sup> Quizás, por eso puede ser conveniente agrupar los conjuntos afines de palabras, ciertos códigos internos, sin seguir necesariamente el orden lineal de un comentario. Estos conjuntos serían: a) las referencias

---

intelectual. El exterminio de los judíos por los nazis, aunque se intente demostrarlo contrario, hablando de la mentira de los seis millones, o diciendo que se trataba de una respuesta a la amenaza stalinista, es un caso único e injustificable. Muchos se dejaron conducir sin resistencia porque no pensaron que el pueblo alemán, o los que actuaban en su nombre —una piadosa disculpa— pudiera ser capaz de algo semejante. Como se reitera en una emisión de la televisión alemana en estos días: “Der Tod ist ein Meister aus Deutschland”, (“La muerte es un maestro alemán”), el título está tomado de la “Todesfuge” de Celan, y la lectura del poema, en versión original, leída por el poeta, la abre. Se trata de un caso único, pues los pogromos eran explosiones locales, propias del antiguo antisemitismo. Aquí se trataba de política oficial, de un acuerdo, aunque secreto y diplomáticamente encubierto, realizado utilizando todos los medios de exterminio posible, a nivel industrial, y persiguiendo a ese pueblo más allá de las fronteras nacionales, en todos los confines europeos.

Celan había sobrevivido y Heidegger había padecido, sin duda, también después de la guerra, en 1945, cuando se le prohibió ejercer docencia; pero al mismo tiempo nunca renegó, nunca se desdijo de su pasado nacionalsocialista. Y es, precisamente, este punto el que traza una división inexcusable entre la grandeza y miseria del filósofo. Nunca hubo una palabra de disculpa y sobre su silencio se especula todavía. Algunos lo ven como culpa, otros lo mistifican, dándole a este silencio una dimensión mística, otros, como Derrida, lo disculpan de modo sutil, diciendo que su silencio nos obliga a seguir pensando, pensándolo. (Cfr. Jacques Derrida, “Heideggers Schweigen” en *Antwort: Martin Heidegger im Gespräch*, Pfullingen, Neske, 1988, págs. 157-161.)

- 7 Para lo primero ver Peter Horst Neumann, *Zur Lyrik Paul Celans*, Göttingen, Vandenhoeck, 1968, págs. 7-27. Otros autores pareciera que quieren subrayar el predominio de lo denotativo, el valor concreto de la palabra; ver Karl Krolow, en *Über Paul Celan*, “Das Wort als Konkrete Materie”, págs. 55-57.

comunes relativas al encuentro; b) las referencias botánicas; c) las referencias soslayadas relativas a la "shoah".<sup>8</sup>

Una, eso sí, no excluye a la otra; las menciones concretas tienen cada una también su potencial simbólico, la posibilidad de irradiarse hacia el campo contiguo: y así también a la estrella de David y también probablemente a ese *Sternwürfel* (dado estrellado), un emblema heideggeriano y dado mallarmeano a la vez.<sup>9</sup>

## LAS REFERENCIAS COMUNES RELATIVAS AL ENCUENTRO<sup>10</sup>

### El título: el topónimo *Todtnauberg*

*Todtnauberg* es la designación concreta del lugar donde Heidegger poseía una cabaña. En esta cabaña adquirida en 1922 pasaba mayoritariamente sus vacaciones, también allí pasó su llamada "hora oscura" cuando en el marco del proceso de desnacificación se le prohibiera ejercer la docencia, pero también en ella realizó algunos seminarios especiales en la época nazi. El lugar mismo es parte de la Selva Negra, una zona de reposo, conocida por las virtudes curativas del aire y del agua de la región. Celan utiliza el topónimo sin duda para establecer el nexo con Heidegger<sup>11</sup> y, a la vez, utiliza la resonancia léxica de sus componentes: *Tod* ' la muerte ' y al mismo tiempo

- 
- 8 Cfr. Paul Celan, *Ausgewählte Gedichte*, 7. Aufl, Suhrkamp, Frankfurt/M., pág. 91.
- 9 Celan crea aquí una palabra compuesta para aproximarse descriptivamente a ese dado-estrella, una figura cincelada del tamaño de un puño, formada por el montaje de dos triángulos dobles entreverados. Puede observarse en algunos volúmenes fotográficos dedicados al filósofo. Una leve referencia hay en Otto Pöggeler, *Spur des Wortes*, pág. 263.
- 10 Estas referencias no son fácilmente discernibles, algunas de ellas se explican, incluso, con un conocimiento superficial de la obra del filósofo o del poeta; otras son resonancia oscura, indescifrable de lo allí hablado o callado; otras se aclaran por el comentario o las infidencias de los iniciados; otras son referencias fragmentarias a las lecturas que Celan hiciera de Heidegger, especialmente del *Hüttenbüchlein*, un libro de dichos, de aforismos, que bajo la influencia del taoísmo y de cierta mística, escribiera Heidegger en su hora oscura. (Cfr. Otto Pöggeler, *op. cit.*)
- 11 Escribe Luc Ferry: "Derrida y sus discípulos, en concomitancia con los hei-

*Todt*, la organización que por disposición de Hitler utilizaba a prisioneros judíos y a otros como trabajadores forzados para sus proyectos industriales. Esto lo sabía muy bien Celan que había experimentado las "bondades" de dicha "empresa" y que había sido también responsable de la muerte de sus padres; *-nau* es una reducción de *hinauf*, 'hacia arriba' y que indica ascenso, una alusión de la metáfora ascensional, una connotación ideológica del nazismo y alusión junto a la partícula léxica *-berg*, 'la montaña' al viejo tópico del *senex* o al sabio oriental que habita a menudo la montaña y que el discípulo más joven visita.<sup>12</sup>

Tanto la palabra pozo, como estrella o cabaña, aunque ésta designa efectivamente la habitación de reposo y de reflexión de Heidegger, son palabras que pertenecen a un repertorio común. Alegorías simples y, a la vez, intensas sobre el pensar, el recordar, sobre la divagación y sobre la verdad y no por último, sobre la poesía. Palabras que son a la vez un registro efectivo de la visita, pero también sobre la poesía entendida como encuentro, como un encuentro imposible.

El segundo fragmento marca ese punto de encuentro:

*in der  
Hütte.*

El emisor vacila, no nos sitúa sin más en el interior de la cabaña, sino que demora, sondea, frena el ingreso. Esta vacilación es también la propia. Para Celan ésta era una transgresión, semejante a su negativa a dejarse fotografiar con Heidegger.

Rehusa concederle a este ingreso un carácter impensado. El ingreso es detención en un umbral ortográfico, sintáctico, a la vez

---

deggerianos más ortodoxos, toman partido por el maestro de Todtnauberg" ("Der Meister von Todtnauberg", mención antonomástica que al parecer ya se ha establecido). Luc Ferry, "Wir sind alle deutsche Philosophen" ("Somos todos filósofos alemanes"), *Die Zeit*, 19, 4.5.90, pág. 69.

12 Baste recordar el cine de los años treinta con Leni Riefenstahl y Luis Trenker. Cfr. también E.R. Curtius, *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*, 5. aufl., Bern u. München, Francke, 1965, pág. 108.

también el viejo tópico: "menosprecio de corte, alabanza de aldea", muy bien leído por Celan en Büchner?<sup>13</sup> ¿ Pero, se trata aquí de una simple inversión o de una formulación dubitativa? De nuevo la extrema cautela, ahora frente al libro de visitas.<sup>14</sup> ¿ Temor a comprometerse? No, seguramente no, pero sí a situarse, quizás, en una peligrosa vecindad y, al mismo tiempo, respeto por la palabra, por la escritura, ante cada palabra, ante el nombre, el otro. Sí, se trata efectivamente también del tema del otro, una especie de interlocutor identificable, pero también un interlocutor potencial, cualquiera.

Lo anotado por Celan es una expectativa, una esperanza, una palabra o palabras en que la materia de lo pensado y lo que proviene del corazón se conjugan. Así como está anotado en el poema es casi trivial, se parece mucho a la tónica exordial epistolar utilizada por el propio poeta, pero su reiteración y la insistencia llevan a pensar también en otras implicaciones. Pöggeler vincula esto a lo pensado por Heidegger en su hora oscura, entre 1945 y 1950. Se trataría igualmente de una común preocupación por lo místico, la vinculación entre poesía y pensamiento, entre pensar, recordar y emocionalidad.<sup>15</sup>

La segunda mitad del poema, en oposición a la segunda parte de la primera mitad y que casi tiende a relatar, a explicitar sus

- 
- 13 El tópico en alemán, en su variante romántica, en Büchner, es "Friede den Hütten, Krieg den Palästen". Tiene menos el sentido de invitación al retiro, más el sentido de la conflictividad social. Aquí, en cambio, la cabaña es también el templo del pensar, un pensar admirado y, al mismo tiempo, sospechoso, cómplice.
- 14 Pöggeler alude a lo que Celan efectivamente anotara en el libro de visitas, citando los versos del poema.
- 15 Pöggeler en *Spur de Wortes*, págs. 264-265, sospecho, conecta esto con lo conversado por Heidegger y Celan, pero también con la presunción de una cierta conexión entre algunos textos por entonces dados a conocer por Heidegger y que Celan probablemente había leído. Entre estos están "Die Herkunft der Kunst und die Bestimmung des Denkens" ("El origen del arte y la definición del pensamiento", discurso leído el 4 de abril de 1967), pero también con "Was heisst Denken?", ("¿Qué es pensar?"), donde se vincula "Denken Dank und Gedächtnis" en *Merkur* 6 (1952), págs. 601-611. Basta relacionar esto con el discurso de Celan en ocasión de la entrega del premio de literatura de la ciudad de Bremen, 1958 y que comienza:

referencias, retoma el sentido casi parabólico del comienzo, por vía de una especie de alegoría botánica que procuraremos explicar.

El final es alusión a la suspensión de la visita al pantano, impedidos por intensa lluvia, y la referencia al viaje de retorno a Friburgo, conducido por Gerhard Neumann,<sup>16</sup> quien sería la clave efectiva del conductor, el hombre, como se lo llama en el poema.

## LAS REFERENCIAS BOTANICAS

Celan, como lo sabemos por Chalfen, era ya en su juventud un profundo conocedor de plantas. Pero además conocía sus posibilidades simbólicas.

El poema se abre con dos nombres: *Arnika*, *Augentrost* es decir la árnica y la eufrasia, pero en alemán el nombre metafórico de la segunda: "consuelo de ojos", opera también como adjetivo aposicional de la primera. Ambas son plantas medicinales con distintas virtudes curativas. Cicatrizante la primera, para el lavado de ojos la

---

"Denken und Danken sind in unserer Sprache Worte ein und desselben Ursprungs." ("Pensar y agradecer son en nuestra lengua palabras con el mismo origen"), de Paul Celan, *Ausgewählte Gedichte*, pág. 127. Interesante para nosotros es hacer notar que la vinculación visual y fónica entre Denken y Danken no se da en español "pensar" y "agradecer", pero sí hay una relación entre "corazón" y "recordar". Pöggeler se pregunta además si "esta esperanza de o en el corazón alude a la palabra de un pensador" o "es la esperanza en la palabra en el corazón de un pensador"; esto si acaso nuestra traducción permite una diferenciación. El admite que el texto ofrece ambas posibilidades. Yo sospecho, puesto que Celan no usa pródigamente la tópica exordial epistolar del tipo: "von Herzen bedankt" ("gracias, de todo corazón") cordialmente "Herzlichts" o " wir grüßen Sie von Herzen" ("la saludamos de corazón") que para él, en el corazón, anidaría lo indivisiblemente humano. Compárese esto con un pasaje de una carta a Hilde la Motte fechada en París, el 12 de febrero de 1962: "Que también usted posea el meridiano, me da esperanzas: no era sino esto, mi última manifestación pública, una palabra acerca de esta esperanza, la esperanza en torno a la permanencia de lo humano." (*El meridiano* es título de su discurso con motivo de la recepción del premio George-Büchner 1960, el premio anual, más importante de la literatura alemana.)

16 Gerhart Baumann, *Erinnerung an P.C.*, pág. 68.

segunda.<sup>17</sup> Pero en la medicina natural todo depende de las dosis o de la parte de la planta que se emplea. Algunas de ellas pueden así también ser venenosas. Ambigüedad potencial del mundo vegetal con el que aquí también se juega o se opera.

Otra cosa ocurre con la orquídea, cuyas virtudes medicinales son presuntas, especulativas, como su carácter afrodisíaco, no así su uso como antidiarreico infantil.

La enumeración *Orchis und Orchis* individualiza simbólicamente. Pöggeler recuerda que la orquídea representaba simbólicamente, en la antigua China, tanto al pensador como al poeta.<sup>18</sup>

Se puede suponer que en estos dos versos, que se abren con *Waldwasen*,<sup>19</sup> hay una suma críptica del encuentro, el sistema botánico insinúa claramente su carácter simbólico. Es como si el encuentro, que de hecho ya se ha producido, se desdoblara nuevamente, se

- 
- 17 El árnica, pariente del "diente de león", es el "arnica montana" y que florece precisamente entre junio y agosto; es cicatrizante, dilatante; sus extractos se usan para tratar afecciones cardíacas. Su nombre estaría etimológicamente vinculado a la palabra "arcano". (Cfr. F. Bianchini y F. Corbetta, *Das große BLV. Heilpflanzenatlas*, München..., BLV. Verlagsges., 1983 y *Heilpflanzen und ihre Kräfte*, Köln/Lingi, 1985, pág. 45). La eufrasia, "euphrasia rostkoviana", es planta semiparásita, que se aferra a las raíces de las hierbas aledañas, un símil, asimismo, de su posición gramatical en el texto. (*Heilpflanzen und ihre Kräfte*, pág. 64).
- 18 La "Orchis" es un tipo específico, el llamado *Knabenkraut*; desarrolla un bulbo parecido a un testículo, de ahí su nombre. Además designa el género más difundido entre las especies de orquídeas autóctonas. (Ver Hans Ernst Laux y Richard Keller, *Unsere Orchideen: sehen, erkennen und schützen*, Stuttgart, Wissenschaftl. Verlagsges., 1984, págs. 78-97.) ¿Qué otros sentidos, funciones o atributos concede Celan a la orquídea? (Cfr. el poema "Von der Orchis her" en *Atemwende*, 1967. En Paul Celan, *Gedichte*, II, Pág. 64). La orquídea es allí una referencia a partir de la cual se establece algo, "Mide los pasos desde la orquídea". Interesante allí es que también hay una clave personal. Se habla con, sobre alguien, con quien se comparte precisamente esa experiencia, al parecer de infancia. Se trata, asimismo, de un error fatal, de una dificultad, un intercambio de experiencias donde también juegan un papel el corazón, los nombres, las praderas, llaves que se entrecruzan como blasones. Se habla de una comunidad de lengua y de destino.
- 19 *Waldwasen* es palabra antigua, no usada por Lutero; de ahí que no se consagrara su uso. Se trata de un prado, de un pastizal corto y húmedo y que

proyecta como silencio, como separación, como algo anómalo. Esto anómalo lo sugiere con la palabra *Krudes* (crudo, crudeza).<sup>20</sup>

### LAS REFERENCIAS RELATIVAS A LA SHOAH

No cabe duda que este tema es presupuesto y finalidad del poema. Pero ¿por qué la discreción? Esta discreción está muy asociada al hermetismo de Celan, a la dificultad que impone el tema, en tanto un sujeto que ha sido víctima y sobreviviente pueda ser capaz de manifestarlo y de esperar una afinidad, por darle un nombre siquiera a las expectativas del lector en este caso. La fragmentación sintáctica y versal manifiestan la vacilación entre el decir y el silencio, así como el simbolismo, casi una clave personal, tienen que ver con una recusación y con una pérdida, con un miedo también ante la trivialización o la banalización, aunque a la vez, cierta peligrosa cercanía a lo trivial, pueda servir para manifestar algo cotidianamente humano.<sup>21</sup>

Para Celan la poesía es dialógica, pero dialógica en el sentido de algo que él llama *Flaschenpost*, la botella o el mensaje del naufrago, un

---

seda en una zona infrecuente. *Wasen* significa tanto "prado" del antiguo sajón *waso*, como "vaho" (neblina) del antiguo bajo holandés *wasem*. Kluge, *Etymologisches Wörterbuch*, 18.ed., Berlin De Gruyter, 1960, pág. 842.

20 *Krudes* del latín *crudus* significa a) crudo, no cocido; b) indigerible, torpe y c) como atribución hiperbólica significa "cruel". (Ver Duden, *Das große Wörterbuch der deutschen Sprache*, Bd. 4, Mannheim, Wien, Zürich; Bibliographisches Inst., 1978, pág. 1590. Celan que había estudiado latín y vivía además en París, conocía muy bien estas acepciones y contaba, igualmente, con la sagacidad etimológica de Heidegger.

21 Para algunos, el hermetismo celaniano no sería sino la pérdida referencial en relación a un paisaje, a una cultura, la judeo-cárpató-alemana, y sus diversos elementos, algunos de ellos irreconstruibles, como el jassidimo, el sionismo, el socialismo y la creación musical o literaria yiddisch. Una cultura cercenada por el exterminio y la diáspora. En relación a la discreción, ésta parece ser una particularidad de Celan, ya en sus años de infancia y juventud; por lo tanto, no sólo una consecuencia o una actitud derivada de su destino ulterior. (Cfr. Israel Chalfen, *Paul Celan: eine Biographie seiner Jugend*, pág. 99.

mensaje que puede que no llegue con seguridad a destino.<sup>22</sup>

Es un viaje hacia ese lector potencial. A ese lector como participante no se le hacen concesiones, no se le evitan estos temas difíciles, aunque ello se haga con discreción. A veces tenemos la sospecha que hay mucha discreción, miedo a herir, a infringir cierta cortesía. Celan no olvida sí que no debe olvidar a sus muertos, que no puede barrer debajo de la alfombra o hacia la calle, que debe exigir responsabilidades. Su animosidad o su amistad, su interés o desinterés, los concedía sólo bajo ciertas condiciones. Parte de su cuidado provenía además del hecho de que él debía, o no podía sino escribir en la lengua de los asesinos y, que a veces por ello, tenía que convivir con éstos. Es interesante por eso que, simbólicamente, el pretexto para visitar a Heidegger en su cabaña fuera además conocer un pantano. El pantano, aparte de recordarle su paisaje natal, su cautiverio, y asociarlo a una de las pocas canciones populares escritas en un campo de concentración: *Die Moorsoldaten* (Los soldados de la turbera),<sup>23</sup> es en

---

Ruth Lackner, su mejor amiga de entonces, relata sobre su reserva frente a ciertos hechos, que lo hacían enmudecer, para pasar más tarde a describirlo o a decir algo sobre ellos, muy parcamente, en alguna discreta carta o en algún poema.

- 22 Con trivial me refiero a algunos elementos tomados de la tópica cortés o de la tópica exordial epistolar como las apelaciones a lo cordial y que en la carta a Hilde de la Motte se explica como lo humano. La banalidad es alusión al término acuñado por Hannah Arendt sobre "la banalidad del mal", refiriéndose a Eichmann. Formulaciones metapoéticas, muchas veces citadas y tomadas del discurso con motivo de la recepción del premio que, en 1958, le fuera concedido por la ciudad de Bremen.
- 23 Esto también lo sugiere Pöggeler, *Spur des Worts*, pág. 268. La canción tuvo su origen en Börgermoor, Emsland. (Cfr. *Das sind unsere Lieder: ein Liederbuch*, Frankfurt/M., Büchergilde Gutenberg, 1977, págs. 192, 193 y 408). La utilización citacional, referencial o si se quiere intertextual, de canciones populares es frecuente en Celan. Chalfen recuerda un poema escrito por Celan a propósito de la "Reichskristallnacht", la noche en que los nazis quemaron las sinagogas. Celan iba de paso a París en un tren que se detuvo precisamente aquella noche en Berlín: "Pasando por Cracovia / has llegado, estación de / tránsito (de Berlín) / un humo se desliza por tus ojos / un humo matinal. (Chalfen, pág. 79) y que este poema evoca una vieja canción judía.

la zona norte europea, esto lo sabe cualquier escolar, una reserva potencial arqueológica, donde suelen encontrarse restos momificados de germanos o vikingos, conservados gracias a los componentes oleaginosos del lodo o de la turba.<sup>24</sup>

Pozo y pantano son también metáforas temporales que aluden a lo insondable, a ciertos arcanos, ésos que por inversión etimológica tematiza el "árnica" inicial, hilado sutil de referencias que al modo de una *Flaschenpost* telegráfica inscribe el poeta como cuidadosa urdimbre botánica, gnoseológica. Palabra acusadora, recriminadora y, a la vez, soteriología cordial en que ora la palabra es cadáver,<sup>25</sup> ora puente salvador, palabra de corazón que al parecer el filósofo no supo retribuir en este más allá o en ese más acá del poema que hemos procurado inútilmente reconstruir.<sup>26</sup>

Universidad de Tarapacá

---

(Cfr. también con Helmut Niemeyer, "Der Tod auf Rappen oder Schimmel" en *Die Zeit*, 10, 2.3.1984, donde da cuenta de otra reelaboración de una canción infantil.)

24 El pantano aparece en la poesía celaniana, por esa época, con relativa frecuencia.

25 Si se nos permite el uso axiomático de otro poema:

Ellos descargan la culpa, que anima su origen  
la descargan en una palabra,  
injustificada, como el verano.

Una palabra —tú sabes:  
un cadáver.

"Nächtlich geschürzt" en *Von Schwelle zu Schwelle*, Stuttgart, 1955, pág. 49. (Trad. nuestra).

26 Para Lacoue-Labarthe es: "Todtnauberg, poema sobre el fracaso del poema, ninguna imagen más en sí, salvo quizás ese 'Sternwürfel' (dado estrellado), pero eso tendría que demostrarse, si acaso su demostrabilidad es un presupuesto." (Phillipe Lacoue-Labarthe, "Katastrophe" en *Paul Celan*, Frankfurt / M., 1988, págs. 31-61.